

1111

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 12 de enero, 2024



MACHIPAHUAK

- A mano limpia -

La batalla del Martes de Carnaval en Zitlala, Guerrero

Everardo Martínez Paco



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1111 viernes 12 de enero de 2024, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Tania Alejandra Ramírez Rocha.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Tania Alejandra Ramírez Rocha.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 12 de enero de 2024.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Dándolo todo en la Pelea de los Xochimilcas.

Martes 1 de marzo de 2022.

Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Crédito contraportada:

Xochimilca del Barrio de San Francisco.

Martes 1 de marzo de 2022.

Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [@](#) [v](#) [d](#) /Centro INAH Morelos



MACHIPAHUAK

- A mano limpia -

La batalla del Martes de Carnaval en Zitlala, Guerrero

Everardo Martínez Paco

Los xochimilcas avanzan despacio, el mezcal pasa de mano en mano, de boca en boca, bebida de los dioses que fortalece el cuerpo y el espíritu. Detrás de ellos, la banda de viento toca sones alusivos a lo que está por venir. En cada esquina, hacen un llamado al viento, el Mayor toca el tambor y canta, convocando a más participantes, pero principalmente al aire. Los xochimilcas danzan y en un momento forman un círculo que comienza a dar vueltas por la derecha, por la izquierda, semejanza precisa a los vientos que atraen, que limpian.

El Carnaval comienza el lunes, en la casa de los capitanes de cada barrio, en donde son recibidos Los Xochimilcas y los Charramigos, éstos en su mayoría son jóvenes, incluso los capitanes son muchachos que piden el cargo y son los que “sacarán” a Los Xochimilcas. En casa del capitán se preparan para recibirlos, se les da comida, agua, refresco y mezcal. El capitán es ayudado por su familia, compadres y amigos, para cumplir con el cargo, ya sea con mano de obra, dinero o especie.

Xochimilca del Barrio de San Francisco en casa del capitán.
Lunes 28 de febrero de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.



En Zitlala, comunidad que se encuentra enclavada en la Zona Centro y comienzo de la Montaña de Guerrero, de ascendencia nahua y con una población de 6 061 personas (INEGI, 2020); existe un ritual que ha sido ampliamente investigado desde la antropología social: el Atzatziliztli (petición de lluvias), donde el eje medular es la Pelea de Tigres, en éste, hombres y algunas pocas mujeres, combaten entre sí, para que las lluvias y las cosechas sean buenas, este proceso se desarrolla del 25 de abril al 5 de mayo (Suárez, 1978; Olivera, 1979; Delgado, 2009; Pérez, 2012; Martínez, 2015; Broda 2001, 2016; Ignacio, 2007). Sin embargo, existe otro ritual, que al igual que la Pelea de los Tigres, se despliega a partir de combates uno a uno y entre barrios, éste es: La Pelea de los Xochimilcas.

Previo al miércoles de ceniza y como antesala a la Semana Santa católica, en Zitlala, se celebra el martes de carnaval; cuando hombres vestidos con el traje típico femenino (xochimilcas), o con máscaras de luchador y algunos botes de aluminio o plástico a los costados (charramigos), o solo cubriéndose el rostro; se enfrentaran uno a uno, en un duelo donde no hay perdedores, en donde no se busca acabar con el rival, una demostración de fuerza y de un profundo amor y respeto a una de las tradiciones más emblemáticas de la comunidad, que nació (según los pobladores) por defender a sus mujeres.

El Martes de Carnaval en Zitlala, es una fiesta de dos días que culmina con La Pelea de los Xochimilcas, poco se ha explorado sobre ella (Álvarez, 1988; Silva, 2018; Sánchez, S/A), y la mayoría se basa en notas y crónicas periodísticas que se centran en la pelea como un todo y como el eje medular de esta festividad, señalando que es un ritual de tradición ancestral y prehispánico.

El Llamador empezando el recorrido en el Barrio de San Francisco.
Lunes 28 de febrero de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.





Según Arnol Tecruceño (2019) cronista de la comunidad, esta festividad rememora un episodio de la historia local, en donde Zitlala estaba acechada y sometida por los xochimilcas, grupo que se desprendía de los mexicas y que se encargaba de cobrar tributo en la región de Chilapa y los pueblos circunvecinos, pero además se llevaban forzosamente a las doncellas zitlaltecas. Entonces, y cansados de pagar tributo, de ser saqueados y que mancillaran a sus mujeres, los hombres se organizaron para contrarrestar los abusos de este grupo. Tecruceño (2019) cuenta que:

...organizados ataviados de mujeres junto a las orillas del río [Atempa] donde se llevaba a cabo un pequeño tianguis de trueque, los Zitlaltecas vestidos de mujeres esperaron a los invasores, fue un escenario perfecto para contrarrestar dicha invasión. Cuando llegaron los invasores identificaron a las mujeres con el típico traje Zitlalteca, entonces cansados por el viaje se confiaron y entibieron sus armas, lo que les resultó fatal para el contra-ataque, resultando con muchas bajas como grupo contrario. Despojados y heridos huyeron hacia rumbo desconocido y los Zitlaltecas victoriosos lograron contener el ataque celebrándolo en una algarabía ritual.

Este pasaje explicaría por que cada año se realiza la pelea, mencionando que es con el fin de rememorar esta victoria, además, toma sentido el que los hombres se vistán con el traje típico de las mujeres (cotón y nahua). Pero, no se ha encontrado evidencia etnohistórica que demuestre esto, y solo hay un documento que toma en cuenta la presencia de xochimilcas en la región (Sánchez, S/A).

Charramigo del Barrio de San Francisco en casa del capitán.
Lunes 28 de febrero de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.



Comienzo de la pelea. Martes 1 de marzo de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Álvarez (1988) señala que La Pelea de Los Xochimilcas se asemeja a La Pelea de los Tigres, centrandó su mirada en el acto culminante que es la pelea en la plaza central del poblado, especificando que la única diferencia que encuentra entre una batalla y la otra, es que Los Xochimilcas pelean a mano limpia. La autora además menciona que es recurrente que alguien que haya peleado en El Martes de Carnaval y perdió, buscará revancha en La Pelea de los Tigres, aunque hasta donde he podido observar, no todos Los Xochimilcas son Tigres, y no todos Los Tigres son Xochimilcas. Además, mencionar que la participación en estos dos rituales no tiene que ver con ganar, sino para el caso de La Pelea de Los Xochimilcas se trata de recordar un pasaje histórico, mientras que en la Pelea de Los Tigres, es para ofender el cuerpo a Tlaloc y rogar por la lluvia (Martínez, 2015).

La Pelea de los Xochimilcas se divide entre lunes y martes, y en los dos días se da una invitación al combate, se incita al mismo; la pelea se realizará entre barrios y se anexará el poblado de Tlaltempanapa, para así formar dos frentes, por un lado, el Barrio de Cabecera y San Mateo, por el otro San Francisco y Tlaltempanapa.



CONSTITUCIONAL DE ZITLALA, GRO.
2018-2021
ELIO RAMOS TECORRAL
AYUNTAMIENTO MUNICIPAL CONSTITUCIONAL
GOBIERNO

Viejos peleadores Xochimilcas. Martes 1 de marzo de 2022.
Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Lunes y martes de combate, una invitación a la pelea

Los xochimilcas avanzan despacio, el mezcal pasa de mano en mano, de boca en boca, bebida de los dioses que fortalece el cuerpo y el espíritu. Detrás de ellos, la banda de viento toca sones alusivos a lo que está por venir. En cada esquina, hacen un llamado al viento, el Mayor toca el tambor y canta, convocando a más participantes, pero principalmente al aire. Los xochimilcas danzan y en un momento forman un círculo que comienza a dar vueltas por la derecha, por la izquierda, semejanza precisa a los vientos que atraen, que limpian.

El Carnaval comienza el lunes, en la casa de los capitanes de cada barrio, en donde son recibidos Los Xochimilcas y los Charra-migos, éstos en su mayoría son jóvenes, incluso los capitanes son muchachos que piden el cargo y son los que “sacarán” a Los Xochimilcas. En casa del capitán se preparan para recibirlos, se les da comida, agua, refresco y mezcal. El capitán es ayudado por su familia, compadres y amigos, para cumplir con el cargo, ya sea con mano de obra, dinero o especie.

En el Martes de Carnaval y dentro de la Pelea de lo Xochimilcas, todos los acuerdos son dialogados y realizados entre los capitanes de cada barrio. De los acuerdos a los que se llegan, destacan la hora en que se dará la invitación y la pelea, y si se dejará entrar a alguien externo al ruedo a grabar o tomar fotografías, además de cuánto durará el encuentro. Todo esto, tiene como parte esencial la idea de transmitir los saberes, pero también ayudará a que los jóvenes construyan su madurez, en resumen, se trata una forma de dirigirlos a la vida adulta.

Primeras peleas. Martes 1 de marzo de 2022.
Fotografía: Everardo Martínez Paco.



Entonces, en La Pelea de los Xochimilcas, se les da la libertad de organizar y participar, ya que esto invariablemente los forjará dentro del poblado, una forma de crear comunidad entre pares y de la misma manera instaurarse dentro del grupo de los jóvenes. Por ejemplo, puedo traer a colación lo que me comentó Cele (35 años), habitante de la localidad, quien cuenta que “Los Xochimilcas es para los muchachos, a mi no me gusta porque solo se pegan por pegarse, por eso participan casi puros chavos, pero está bien, porque es parte de nuestras tradiciones, de nuestras costumbres”. Es una tradición delimitada y realizada en su mayoría por jóvenes, en donde se permite el combate entre pares; pero que está mediada, asistida, y cuenta con una pequeña participación de adultos.

El ritual tiene una tendencia a ser un espacio masculino, sin embargo, poco a poco se ha incertado la participación femenina, pero con algunas características importantes: son pocas muchachas las que participan (alrededor de 5 por grupo) y no se visten con el traje tradicional femenino, esto último quizá tenga que ver con que en las mujeres ese traje se utiliza dentro de otras festividades, rituales y con otros propósitos, por ejemplo el de bailar dentro de los diferentes recorridos que se hacen en las festividades, tradiciones, ritos y rituales.

Ahora bien, para tratar de ilustrar lo que se ha dicho hasta ahora y dibujar mejor La Pelea de los Xochimilcas en Zitlala, haré un repaso de los dos días en los que se desarrolla este encuentro.



Analizando al rival. Martes 1 de marzo de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Lunes, la invitación

Los grupos avanzan, cada minuto que pasa los acerca más a sus rivales. Los pobladores miran expectante su andar, algunos se unen, otros les dan copas de mezcal; el ambiente festivo se respira en Zitlala, todos se mecen al ritmo de la banda de viento.

El lunes se da un primer encuentro, Los Xochimilcas de cada barrio salen a invitar a otros jóvenes para que vayan a pelear y mientras caminan por las calles de su barrio, se van uniendo otros muchachos. Esto implica un doble juego, una construcción identitaria basada en la pelea, pero también a partir de diferentes cruces, por ejemplo: desde la pertenencia de su barrio dentro de un grupo social, ritualidad, sentido de pertenencia y creación de comunidad (Caputo, 2001). Giménez (2009) cuenta que “pertenecer a un grupo o a una comunidad implica compartir —al menos parcialmente— el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define” (p.33). En este caso, ser parte de Los Xochimilcas, de quienes van a pelear.

Por la tarde todos los jóvenes que van a participar se reúnen en la casa del capitán, quien previamente ha preparado comida y bebida para los participantes y los acompañantes; se reúnen en su casa para de ahí, todos juntos, partir al centro de la comunidad, en donde se dará ese primer encuentro o la invitación a la pelea.

Cuando Los Xochimilcas salen a las calles de su barrio, se desarrolla algo que comúnmente se conoce como “el recorrido”, que consiste en caminar por el barrio invitando a quien quiera unirse, para finalizar en la Cancha Municipal. El grupo invita a otros jóvenes a que se unan, en esta caminata/invitación, una persona adulta toca un tambor de cuero de chivo mientras canta:

Mati to sentlalikan
no konetzitzihuan
ken huelli ken pitenzin
maka tij tlamakazikan
man san ta ahueltsike.

Vamos a reunirnos
todos mis hijitos
desde el más grande,
hasta el más pequeño
no hay que tener miedo
solamente vamos a jugar.



Xochimilca del Barrio de San Francisco.
Martes 1 de marzo de 2022.
Fotografía: Everardo Martínez Paco.



Barrio de San Francisco, vencedor. Martes 1 de marzo de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.

A esta persona se le conoce como el llamador, y son señores que “toda la vida” han participado en la pelea. Dentro del canto se hace referencia a que los adultos invitan a los jóvenes a la pelea, aludiendo a un juego. Aunque como trasfondo podría tratarse de un ritual de paso en el que los muchachos se preparan para la y las peleas futuras, quizá para ir perfilando ese brinco de muchachos a adultos. Además, al dejarlos que realicen las actividades ellos solos, se les empieza a tomar en cuenta dentro de las labores y festividades de la comunidad, así lo tomen o se represente como un juego.

Dentro del recorrido y cuando los caminos se cruzan, Los Xochimilcas bailan al ritmo de la banda de música de viento, y en un momento hacen un círculo y bailan dando vueltas, esto es una pedida al viento, para que limpie los campos. El último destino es la plaza central, en donde ya está montado el cerco, un rectángulo enmallado de 10 x 12 metros, y que sirve también para Las Peleas de los Tigres. Se menciona que el gobierno decidió poner este cerco para tener un mayor control sobre las peleas y que se respetara una regla básica: pelás de 1 contra 1.

Durante el recorrido se consume mezcal, pero no como en otras festividades quizá sea porque son más jóvenes, o porque la participación es más restringida y en este caso no se derrama tanto dinero como en otras festividades o rituales, lo que es cierto, es que la mayoría de los jóvenes que son parte de Los Xochimilcas, sean mayores de edad o no, consumen mezcal.

Los grupos caminan hasta llegar a la plaza principal, Los Xochimilcas del Barrio de San Francisco y Tlatempanapa se colocan en la puerta norte, mientras los del Barrio de Cabecera y San Mateo, en la puerta sur. La disposición de las puertas y el cerco se toma de esta manera ya que La comunidad de Tlatempanapa y el Barrio de San Francisco se encuentran al norte, mientras que Cabecera y San Mateo al sur. En las puertas del cerco bailarían y se retarán, mediante gritos, bailes y burlas, pero no habrá ningún combate, se puede decir que solo se están invitando y midiendo, para saber lo que les espera al siguiente día. Pasada aproximadamente una hora, cada contingente barrio regresará a la casa de su respectivo capitán, donde cenaran, platicaran, tomaran agua, refresco y/o mezcal, y se preparan para la batalla que les espera.

Martes, el combate

El enmallado ya los espera. El primer grupo en llegar es el conformado por el Barrio de San Francisco y Tlaltempanapa, que se coloca en la puerta norte, la banda de viento los acompaña y danzan mientras lanzan gritos de batalla, levantan las manos, se declaran vencedores.

A los poco minutos, el contingente del Barrio de San Mateo aparece en la puerta sur, danzan al ritmo de la banda de viento, mientras retan a quienes los esperan desde el norte. Gritos y el sonido de la banda de viento se vuelve a escuchar, el Barrio de Cabecera arriba a la cancha donde fue colocado el enmallado, se une a los xochimilcas del Barrio de San Mateo, los gritos de batalla se reproducen cada vez más, la tensión crece a cada segundo, los referís están preparados, los pobladores están preparados, los peleadores están preparados. Los capitanes entran al rectángulo, cruzan algunas palabras, ellos tienen que pelear primero, se dan la mano, se dan un abrazo, y comienza el combate.

Al otro día, martes, los jóvenes Xochimilcas se dan cita en la casa del capitán, en donde comerán y saldrán con destino a la plaza principal. El contingente es acompañado por la banda de viento. Al llegar al enmallado, entran algunos peleadores y el capitán, este último será el primero en pelear y de ahí será a base de retar al otro. La pelea se da a puño limpio y termina cuando uno de los dos contrincantes decide no pelear más. Pude notar que las peleas se dan en "jerarquías", primero pelean los mayores y ya cuando terminaron, pueden pelear los jóvenes, quizá esta sea la enseñanza y la demostración de la que hablaba antes, sobre como los adultos enseñan a los jóvenes mediante un "juego".

Páginas 12 y 13. Comienza la batalla. Martes 1 de marzo de 2022.
Fotografía: Everardo Martínez Paco.







En algún momento de la pelea, se asemeja a una pelea campal, donde se dan varias peleas a la vez, los ánimos crecen y el ambiente se torna un tanto violento, pero los referís se encargaran de apaciguar los ánimos y separar a quien se torne más enojado ya que cuando alguien decide ya no pelear, deja de hacerlo y se tiene que respetar su decisión.

Cabe mencionar que no todos los que salen de la casa del capitán y van en el contingente pelean, sino que acompañan, bailan y beben en la puerta, mientras otros combaten, además de que muchachas y niños, quienes no estuvieron en las llamadas y en el recorrido, se unen a la batalla. Cabe destacar que las mujeres no usan el atuendo femenino tradicional para pelear, sino que usan ropa “normal”. Las muchachas que pelean lo hacen contra sus pares y de la misma manera que los hombres, retando a alguien que esté en las mismas condiciones que ellas.

Xochimilcas del Barrio de San Francisco.
Martes 1 de marzo de 2022.
Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Las peleas se dan por aproximadamente tres horas o cuando uno de los grupos decide retirarse, si pasa esto último se dirá que hubo un ganador, y celebraran el haber vencido este año. La Pelea de los Xochimilcas, rememora un pasaje histórico, pero trae a colación varias dinámicas que se desarrollan a nivel interno y que como ya se mencionó, pueden pasar como una preparación a la vida adulta, apoyo mutuo, comunalidad, sentido de pertenencia y preservación de la ritualidad y la tradición zitlalteca.



Mujeres Xochimilcas a punto de pelear.
Martes 1 de marzo de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Un xochimilca mira a lo lejos, examina uno a uno al grupo rival, examina quien está de su vuelo, no piensa en alguien en que pueda vencer rápido, piensa en alguien que tenga las mismas posibilidades. El rival acepta, se acerca, se ven a los ojos, se dan la mano, un abrazo, se pide una pelea limpia y comienza el combate. Golpes directo a la cara, sin tiempo definido, sin rounds definidos, sin ventaja de uno sobre otro. Algunos xochimilcas alientan a los peleadores, mientras desde afuera del rectángulo, señoras, niños y familiares alientan a sus peleadores, las palabras más reproducidas: "dale", "sin miedo", "tú puedes", palabras que alientan, alimentan y dan fuerza a los guerreros.

La euforia y adrenalina va subiendo cada vez más, se empiezan a formar varios grupos de combates, niños, muchachos, muchachas, señores y abuelos, se baten en duelo, los referís por momentos no se dan abasto, pero nadie más se mete a la pelea, al contrario, cuando los ánimos suben de tono, los compañeros se encargan de separar a los contrincantes. Cuando alguien decide no pelear más, hace una seña y el contrincante grita y brinca levantando los brazos, ha sido vencedor.



Los combates se extienden durante un par de horas, las bandas de música de viento no han dejado de tocar, quienes ya pelearon bailan, toman mezcal y cerveza, el ambiente festivo se apodera de todos los presentes, hasta que uno de los grupos decide terminar con los combates, ya no hay quien quiera pelear, ya no hay contrincantes, todo ha terminado. El grupo "vencedor" grita eufórico y por unos minutos sigue retando a quienes han decidido terminar con las batallas, algunas se dan afuera del rectángulo, pero la mayoría de xochimilcas y charramigos, se retiran a sus casas, o a casas de los capitanes, donde platicaran sobre la hazaña que acaba de ocurrir.

De un momento a otro la plaza se va quedando vacía, sobreviven algunos peleadores que en grupos cuenta su victoria mientras toman mezcal o cerveza. Algunos puestos de comida y frituras se alumbran a lo largo de la avenida principal, en ellos algunas familias comen gustosas mientras platican sobre lo presenciado.

La noche cae poco a poco sobre Zitlala, en la plaza algunas gotas de sangre reposan sobre la duela, la música de banda de viento poco a poco se extingue a lo lejos, no hay gritos eufóricos o de victoria, el silencio se hace presente, solo una pequeña ventisca de aire se pasea por el lugar, aquel aire que lo atrae y lo limpia todo.

Niño Xochimilca del Barrio de Cabecera.
Lunes 28 de febrero de 2022.
Fotografía: Everardo Martínez Paco.

Referencias

ÁLVAREZ, A. S. (1988). *Cambio y resistencia cultural en Zitlala, Guerrero* [Tesis de Licenciatura]. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. 200.

BRODA, J. (2001). Etnografía de la fiesta de la Santa Cruz: una perspectiva histórica. En J. Broda y F. Báez-Jorge. (Coords.). *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica.

—(2016). El agua en la cosmovisión de Mesoamérica. En *Agua en la cosmovisión de los pueblos indígenas en México*. México: Comisión Nacional del Agua.

CAPUTO, Luis. (2001). Identidades trastocadas de la juventud rural en contexto de exclusión: ensayando una reflexión sobre la juventud campesina paraguaya. En *Investigaciones Sociales*, (102), pp.3-28.

DELGADO, D. (2009). *La petición de lluvia en la región Centro-Montaña y su importancia en la conservación de los recursos naturales*. Recuperado de <https://bit.ly/4aQ6MAS>

GIMÉNEZ, G. (2009). *Identidades sociales*. México: CONACULTA.

IGNACIO, E. (2007). *Nahuas de la montaña*. México: Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI). (2020).

MARTÍNEZ, J. L. (2015). *El jaguar de la lluvia y el cerro, Atlzatzilistle: una rogación de lluvia en Zitlala*. México: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

OLIVERA, M. (1979). Huemiltl de mayo en Citlala ¿Ofrenda para Chicomecoatl o para la Santa Cruz?. *B. Dalhgren (Coord.). Mesoamerica. Homenaje al Doctor Paul Kirchhoff*, pp.143-158.

PÉREZ, J. (2012). La sangre y la lluvia. Recuperado de Mesoweb: <https://bit.ly/3tKdKH0>

SÁNCHEZ, E. (S/A). *Tzitalan. La última morada del dios jaguar*. Recuperado de <https://bit.ly/3tNOGPx>

SILVA, A. (2018). *Movilidad Social y Migración de Familias Jornaleras en Zitlala, Guerrero* [Tesis de Maestría]. México: Universidad Autónoma del Estado de Guerrero. pp. 135.

SUÁREZ, C. (1978). *Petición de lluvia en Zitlala, Guerrero. Antropología e historia*, (22), pp.3-13.

TECRUCEÑO, A. (2019). Los Xochimilcas. En *Zitlala: Tierra de los hombres Jaguar* [publicación de Facebook] recuperado de <https://bit.ly/3vtHOaw>



Charramigo del Barrio de San Francisco. Lunes 28 de febrero de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.



Xochimilca del Barrio de San Francisco. Lunes 28 de febrero de 2022. Fotografía: Everardo Martínez Paco.

